

cípulos de Jesu-Christo , que enseñó á un pescador á decir : en el principio era el Verbo , el Verbo estaba con Dios , y Dios era el Verbo &c. Decía un Platónico , nos contaba San Simpliciano , que esto debía estar con letras de oro en todas las Iglesias.

CAP. XXX y XXXI. Enmendó Porfirio algunas sentencias de Platon por indecorosas , como el que las almas dan la vuelta informando cuerpos de bestias , pues podría la de su madre parar en una mula , y tener que llevarle acuestas. Si busca el decoro , crea lo que nos enseñaron los Santos inspirados de Dios , que se unirán para siempre las almas con sus propios cuerpos para vivir eternamente. Es muy falso lo que , siguiendo á Platon , dixo Virgilio , que las almas se olvidaban en los campos eliseos de los males de la vida , y deseaban volver á los cuerpos. Esto lo tuvo Porfirio por desvario , porque no pueden las ya purificadas apetecer la inmundicia de los cuerpos : no sería el alma bienaven-

turada en aquellos campos , porque viviría engañada con su olvido , pues tenia que volver á ser miserable , por lo qual pensó mejor este filósofo quando dixo : que el alma purificada volvía al padre para no sujetarse otra vez al contagio de los malos ; y no rehusó corregir el dictamen de su maestro. Refuta el Santo otro error de los Platónicos , que decian , que pues las almas han de durar eternamente , se infiere que han sido desde *ab aeterno* , porque nada que haya tenido principio dexará de tener fin : ¿pero cómo dicen que los Dioses inferiores fueron criados por el Dios Sumo si no tuviéron principio ? La felicidad de las almas purificadas empieza quando vuelven á unirse con el padre , y no obstante eternamente durará ; luego es falso el principio con que arguyen los Platónicos.

CAP. XXXII. Conoció Porfirio que la Divina Providencia sin duda habia dispuesto algun camino para librar al alma

de la ignorancia y otros males; pero dice que con todo su estudio no le habia encontrado ni en los Indios, ni en los Caldeos, ni en secta alguna, porque le pareció que el que conocian los Christianos no podia durar, porque este filósofo que vivia en tiempo de las persecuciones no entendió los caminos de Dios, que permitió que los Reyes y Emperadores pretendiesen acabar con la santa Religion, y el Señor la estaba acreditando con los Mártires. El camino de purificar el alma le reconoció Abrahan, á quien Dios libró de las supersticiones de los Caldeos, y le prometió un libertador que habia de nacer de su descendencia. El camino es Jesu-Christo, que dixo: yo soy el camino, la verdad y la vida: este es el camino general, que para librar al alma nos enseñaron los Angeles y Profetas: le figuró en los misterios de la nación Hebrea, y le manifestó con la mayor claridad en la gracia del nuevo Testamento. No se quedó la

ley en Sion, sino que ha salido por el mundo: nos hablaron los ángeles y los hombres con sencilla fe: lanzaron los demonios, y resucitaron muertos: no cuento lo que hizo el Salvador. ¿Qué camino mas cierto que aquel en que se refieren los sucesos futuros, muchos de los cuales se han cumplido, y su cumplimiento nos asegura que se cumplirán los que faltan? No hacen caso los Platónicos de las adivinaciones de sucesos por conjeturas como las de los demonios, por tener mayor conocimiento de las causas. Crean pues á unas predicciones que no tienen mas causas que la voluntad de Dios, como son la ruina de los ídolos, la extension de nuestra fe, la penitencia, el día del juicio, la resurrección de los muertos, y el reyno de la Ciudad de Dios, en la que le veremos cara á cara. Estas son las verdades archivadas en las santas Escrituras.

## LIBRO XI.

CAP. I, II y III. Despues de haber confundido en los diez primeros libros las ridiculas supersticiones de los Romanos, que adoraban Dioses adúlteros y obscenos, y la falsa religion de los filósofos Platónicos, que parecian los mas prudentes, pero aplacaban á los demonios con sacrificios, prueba que hay una Ciudad de Dios, que es la habitacion eterna, cuyos ciudadanos deseamos ser con el ansia que nos da el amor divino, en donde no entran los Dioses que piden para sí el culto que se debe á solo Dios, sino los ángeles que quieren que solo su Criador sea conocido y venerado de todos. Dice, que solo Dios es el que nos ha dado la noticia de esta eterna ciudad, no porque antes de la Encarnacion se dexase percibir por los oidos del cuerpo, sino que por ser nuestra alma á semejanza de Dios, le entiende su divino language quando está purificada

con la fe, y exenta de los hábitos viciosos; y el mismo Hijo de Dios haciéndose hombre sin dexar la divinidad, es el autor de la fe para señalar la senda segura por donde se llega á Dios por medio de Dios Hombre, que es el camino; y solo hay un camino cierto que es Dios, por el qual se va con seguridad á él. Este Dios nos habló primero por los Profetas, despues por sí mismo y sus Apóstoles: ordenó que hubiese una Escritura Canónica, á la que damos fe en los dogmas; porque si podemos saber por nuestros sentidos y entendimiento las cosas que son de su jurisdiccion, para las que no vimos, y son superiores al sentido del alma, que es el entendimiento, es preciso creer á los que las vieron, ó las entendieron, ú oyeron segun estan en aquella luz incorpórea.

CAP. IV y V. Vemos el mundo, que es el mayor objeto visible, y creemos que le hizo Dios por lo que dice Moyses, que no se halló en la creacion, pero se la

comunicó la sabiduría divina, que se manifiesta sin ruido á los Profetas en lo interior de sus almas, ó les hablan los ángeles que ven la esencia de Dios. Esto hizo con el que escribió: *en el principio crió Dios el cielo y la tierra.* Preguntan ¿por qué no realizó Dios antes la creación del mundo? Si los que hacen esta pregunta son los que juzgan que el mundo es eterno, desvarían; porque el mismo mundo, con la armonía de lo visible, clama que le hizo mano de infinito poder y sabiduría: si son los que creyendo que Dios le hizo, solo pretenden que fue *ab aeterno*, porque no se entienda que á Dios le sobrevino de nuevo la voluntad de criarle, sepan que la mutabilidad está en las cosas, y no en Dios; y así quedándose Dios en su eterna inmutabilidad, puede hacer que el no ser se mudase al ser. Algunos filósofos imaginando tiempo infinito antes de la creación, y espacios infinitos en donde poder criar mundos, pensaron con

Epicuro que estos eran innumerables: no hablo con los que ofrecen sacrificio á muchos Dioses, sino con los que se acercaron mas á la verdad, y confiesan que el mundo es obra de Dios, y aunque grande, limitada; y digo que pueden responderse en quanto á no haber Dios criado el mundo en los infinitos tiempos, que suponen lo mismo que digan acerca de los infinitos espacios adonde no quiso extenderle: el entendimiento humano no puede comprehender la razón divina. Si dicen que el espacio infinito es una vana imaginación del hombre, tambien lo es que haya habido tiempo infinito antes de la creación; pues antes de esta no hay otro ser que el divino, y este ni es tiempo ni espacio.

CAP. VI, VII y VIII. No entendemos lo que es tiempo sino porque vemos que unas cosas suceden después de otras, y unas duran mas que otras. Antes de la creación no había criaturas que se suce-

diesen unas despues de otras ; luego no habia tiempo : y así el mundo se hizo quando el tiempo , mas no despues de algun tiempo , pues este solo se verificó quando hubo movimiento mudable y sucesion de cosas , lo qual no se verifica en la eternidad , sino que empezó con los dias de la creacion , de los quales no podemos decir que hizo el movimiento del sol sus tardes y mañanas , pues no hubo sol hasta el quarto dia , y debe creerse que se hizo de aquella luz corpórea que Dios separó , sino es que por luz entendamos la santa Ciudad de los espíritus bienaventurados , pues á los buenos llama San Pablo hijos de la luz , y Dios los separó de los malos . Se cuenta tarde y mañana : no se dice que Dios hizo la noche , porque el conocimiento de la criatura en sí misma es de color quebrado respecto del modo de conocerla en Dios , y como en su idea . No se llama noche el conocimiento de la criatura , sino tarde ; y si este se refiere á

amar y alabar al Criador , se vuelve mañana clara . En este sentido el conocimiento de sí mismo es el primer dia &c . Decir que Dios descansó ( no costándole mas que su voluntad ) significa el descanso de los buenos en Dios , así como la alegría de una casa es la que tienen los que estan en ella , no tomando el continente por el contenido , sino el efecto por la causa , así como una carta es festiva porque llena de júbilo á los que la leen . Quando dice pues la Escritura , descansó Dios , significa que el Señor en quien descansan los ángeles promete lo mismo despues de las buenas obras á los hombres para quienes se escribió esta profecía .

CAP. IX. Habla de los ángeles , y dice que aunque la Escritura no habla con distincion acerca de quando Dios los crió , pueden entenderse en la creacion del cielo . Que Dios los crió se en aquellas palabras : *Benedicid todas las obras del Señor al Señor* , en las que tambien entran los án-

geles : *Laudate eum omnes angeli ejus* : y los crió antes que á las estrellas , pues dice por Job : quando fuéron hechos los astros , me aclamáron altamente todos mis ángeles. Estos son la luz que Dios separó de las tinieblas quando el que ilumina á todo hombre , que viene á este mundo , iluminó á los ángeles buenos para que fuesen luz en Dios , y no en sí mismos , pues el ángel que como los malos se aparta de Dios se llama espíritu inmundo , y no es luz en el Señor , sino tinieblas , las que consisten en estar privados de la participacion de la luz eterna , y no son naturaleza alguna , porque el mal no es naturaleza , sino pérdida del bien.

CAP. X. Es Dios simplicísimo , y por consiguiente inmutable. Las criaturas que hizo no son engendradas de él , porque el engendrado es su Hijo , y el Padre y el Hijo con el Espíritu Santo son un Dios , y la noción propia del Espíritu que procede del Padre y el Hijo es en la Escri-

tura Espíritu Santo : es otro , pero no otra esencia. Esta es la Santísima Trinidad , la que no por esto dexa de ser simplicísima : no es Trinidad de nombre , como dixo Sabelio , sino de subsistencias : cada persona dice relacion á otra : el Hijo no es el Padre , ni este es el Hijo ; pero es distinta subsistencia el Padre , porque tiene al Hijo , así como el vaso es distinto del licor que tiene , ó como el ayre de la luz , y el alma de la sabiduría. Estas cosas pueden perder lo que tienen , porque distinta cosa es el que tiene y lo que tiene : la incorruptibilidad estará en todo el cuerpo del resucitado ; pero siempre será distinta del mismo cuerpo , porque este tendrá partes mayores y menores , y la incorruptibilidad en él no será mayor ni menor : de este modo vemos que esta propiedad y el cuerpo se distinguen ; pero en Dios no se distinguen las propiedades de su substancia : hubo quien no pudiendo comprehender la naturaleza incorpórea

imaginó que el alma fuese ayre; pero lo que hay cierto es que así como esta luz material es la que ilumina al ayre, y faltando la luz se obscurece, así la divina luz ilumina al alma, y si carece de la luz de la sabiduría se cubre de tinieblas. Lo que es divino se llama simple, porque siendo su substancia lo mismo que las calidades, no pueden estas faltar sin que falte por imposible la substancia; y como el Ser divino no es participado de nadie, nada hay que le pueda quitar. El llamarse múltiple el Espíritu divino no se entiende por parte del sugeto, sino por los objetos á que se extiende su poder.

CAP. XI, XII, XIII y XIV. Dice San Agustin que Dios no solo crió á los ángeles para que tuviesen el ser, sino que á todos los iluminó para que viviendo santamente fuesen luz; pero algunos no quisieron seguir la divina ilustracion, y no llegaron á conseguir la vida eterna: los ángeles buenos tuvieron desde que entrá-

ron en la bienaventuranza noticia de que esta duraria eternamente, pues de lo contrario estarian en la incertidumbre, y por esta parte serian infelices; y así los santos ángeles siempre fuéron luz, porque de la luz de la gracia pasáron á la luz de la gloria, y aun los malos empezáron á ser tinieblas desde que resistiéron á la divina ilustracion. Dios es bienaventurado con una felicidad que no puede ser mayor; pero tambien lo son los ángeles con la que el Señor les repartió, y es toda la que cabe en ellos segun la capacidad de su mérito. Los primeros hombres antes de pecar fuéron felices, tal modo que ahora lo decimos de los que viven santamente, los quales aunque saben qual es el premio de su perseverancia, viven inciertos de ella, á no ser que tengan revelacion del Dios, el que no á todos revela este arcano: en quanto al gusto del bien presente era mas bienaventurado el primer hombre; pero seria mucho mas feliz, aun

entre los tormentos, el que supiese cierto que habia de gozar del sumo Dios con los ángeles. La bienaventuranza que desea la criatura intelectual es gozar del sumo Bien para siempre : no habian llegado á esta los ángeles malos antes de caer: Dios los crió iguales en quanto á no tener certeza de su caída ni de su perseverancia, y así estuviéron hasta que los que ahora son malos cayéron por su mala voluntad : pero de los buenos no podemos decir que ignoran lo que qualquier Christiano alcanza por las santas Escrituras, esto es, que el demonio no ha de volver á la sociedad de los ángeles buenos ; y los hombres, cuya felicidad será eterna, serán como los ángeles en el cielo: *erunt sicut angeli Dei*. Nosotros pues sabemos que nuestra gloria será eterna ; luego si carecieran de esta presciencia los ángeles buenos, serian de peor condicion. Dice el Señor del demonio, *que era homicida desde el principio* : se ha de enten-

der no que fue criado malo, como lo dicen los Maniqueos, sino que desde luego por soberbia se atribuyó la potestad que solo es propia de Dios : se negó á la suave sujecion, y ahora finge lo que no es. Fue criado en la verdad ; *pero no perseveró en ella*, y la prueba es que ahora *no se halla la verdad en él*. Joann. c. 8.

CAP. XV, XVI, XVII y XVIII. Responde á los que citan estas palabras de San Juan, *el diablo peca desde el principio*, con las de Ezequiel : *estuviste en las delicias del paraíso de Dios, esto es, quando fue criado en gracia ; pero desde luego se arrojó al pecado*. Se opone el Santo lo de David : *este dragon que formaste para que se burlen de él* : y dice, si no hay criatura por vil que nos parezca que no tenga el ser por Dios de quien procede todo, ¿qué diremos de los ángeles ? Pero el demonio se hizo dragon con el pecado de soberbia, y la burla que de él hacen los ángeles buenos es pena de su al-

tivez. La estimacion que merecen las cosas por su naturaleza es distinta de la que las da la necesidad: los vivientes son por naturaleza mejores que los que no viven; y no obstante quisiéramos desterrar del mundo los ratones por conservar el pan. En las naturalezas racionales se anteponen los ángeles á los hombres; pero vale tanto la buena voluntad que por ley de justicia los hombres buenos son muy preferidos á los ángeles malos. El vicio que se halla en la naturaleza manifiesta que precedió la naturaleza, y sobrevino el vicio; así como la enfermedad es despues de la naturaleza sana: crió Dios por ser bueno la naturaleza buena en el demonio; pero este la vició con su pecado, y Dios lo permitió porque sabia el bien que habia de sacar de su mala voluntad; por esto se dice que formó este dragon para que le escarneciesen, porque ya sabia quando le crió que habia de ser malo; pero habia prevenido como habia de usar

de él aunque fuese malo: las contraposiciones contribuyen á la elegancia de la oracion, y se disponen para este fin. No hubiera criado Dios ninguno de los hombres ni de los ángeles, que con su divina presciencia sabia que habian de hacerse malos, si no supiera el bien que habia de resultar para los buenos, y que la hermosura del universo y su armonía campearia mas con la oposicion de los contrarios.

CAP. XIX, XX y XXI. La magestuosa obscuridad de las divinas palabras contribuye mucho para conocer al Señor que la saca á luz quando unos las entienden de un modo y otros de otro: pero es preciso que lo que se percibe en un lugar obscuro, se confirme con otro que no tenga duda. A mí no me parece absurda la opinion de los que en la creacion de la luz entienden la de los ángeles, y en la separacion de la luz y las tinieblas la distincion que hizo entre los ángeles buenos